

El Alba



2006-09-10

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Pestilencias: En Diversos Lugares

“Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo”
—Lucas 21:11

EN ESTA ESCRITURA y su contexto, Lucas proporciona las señales proféticas que Jesús dio a sus discípulos que predicen los eventos dramáticos que transcurrirían durante la presente Edad del Evangelio. La profecía incluye indicación extensa de lo que puede esperarse que tenga lugar al final de la

edad y así coexistan con su retorno. Lucas escribe que las “pestilencias” (así como hambres y convulsiones de la naturaleza) serían parte del problema que sufriría el mundo y sus habitantes durante la edad del fin, y como culminación de los acontecimientos. Estas palabras proféticas son la evidencia poderosa durante los años del cierre de esta edad y el establecimiento de su reino milenarío prometido en las Escrituras está cercano.

Somos testigos del cumplimiento de todo esto en número creciente y con mayor frecuencia de pestilencias de todo tipo a lo largo del mundo; Jesús predijo que marcaría el final de la edad. Esto coincidiría con el egoísmo del hombre, el orgullo, y el descuido total de las leyes naturales de Dios. El cumplimiento de estas predicciones han causado los cambios catastróficos en la humanidad y su ambiente.

LA PESTILENCIA

Los diccionarios verifican que las pestilencias son enfermedades muy contagiosas y extendidas. Están asociadas con las epidemias muy virulentas, con rápido y devastadores efectos. La palabra griega que se traduce como pestilencia en el Nuevo Testamento, se define como cualquier enfermedad mortalmente infecciosa. En nuestro texto destacado Lucas 21:11, se usa en su forma plural.

La palabra pestilencia (la forma singular) también se encuentra en muchas escrituras del Antiguo Testamento. El Profeta Habacuc escribe, “delante de su rostro iba mortandad, y a sus pies salían carbones encendidos” (Habacuc 3:5). Él asocia la severidad de pestilencias y las enfermedades ardientes con el cumplimiento de los juicios de Dios.

En el Salmo 91, “la pestilencia” se ha usado dos veces en su sentido figurado. El salmista escribe, “El te librá del lazo del cazador, de la peste destructora” (vs.3). La palabra pestilencia es asociada con Satanás, el tramposo simbólico. El cumplimiento del reloj de Dios está por encima de las personas y los mantendrá alejado de las trampas del enemigo. Más adelante, leemos, “Ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya” (vs. 6). Aquí, la palabra pestilencia da a entender en piedras simbólicas de oscuridad que pone el adversario en las Nuevas Criaturas en Cristo.

LA MUERTE NEGRA

Los casos de pestilencia han sido constantes en muchas partes del mundo desde que Jesús habló las palabras de esta profecía, y ellas se han cumplido con la infección y muerte de innumerables personas. Se denominaron a varias enfermedades infecciosas “plagas o pestes”, durante la edad media, estas calamidades se conocieron como la Muerte Negra. En ese tiempo las pestilencias se infectaron principalmente en los roedores, y las epidemias de las enfermedades afectaron a los humanos por el contacto con ellos, infectándose con sus pulgas. La plaga se extendió rápidamente de las ratas a las personas quienes vivían hacinadas y en condiciones muy antihigiénicas.

Esta enfermedad muy infecciosa tenía tres etapas clínicas: a) bubónica que se caracterizó por inflamación de los nódulos linfáticos); b) neumonía, es decir que los pulmones fueron infectados y c) septicemia, cuando el flujo de sangre era contaminado por una infección rápido-creciente. La muerte ocurría en forma rápida, ya sea con la peste bubónica, la neumonía o septicemia.

Lo que se conoció como Peste Bubónica (aunque otras formas de la enfermedad eran conocidas) se desarrolló en extensas áreas de Europa durante los siglos 6, 14, y 17 con consecuencias catastróficas. Durante estas epidemias, el número de muertes alcanzó un cuarto de la población de Europa. Existe evidencia que la plaga se extendió hasta China, India, y otras partes de Asia antes de asolar Europa.

LA GRAN PLAGA DE LONDRES

Inglaterra se aisló del continente europeo, pero la plaga lentamente viajó a través del mar. Esta llegó a su clímax conocida como la Gran Plaga de Londres en los años 1664-65. Los archivos indican que la proporción de mortalidad de la epidemia durante ese tiempo alcanzó 68,596 muertes solo en Londres. Totalizando en el resto de países aproximadamente 460,000 muertes. Se estima que más

allá, miles de personas también murieron durante este tiempo con fiebre que se atribuye a la plaga pero no está incluida en las estadísticas. Desde Londres, la plaga se extendió a lo largo de la nación afectando numerosas personas. El incendio de Londres, en septiembre del año 1666, se cree ayudó para el declive rápido de la epidemia durante ese año.

LA PANDEMIA DE 1918

Algunos pueden recordar la plaga que se extendió sobre el mundo durante el año de la finalización de la Primera Guerra Mundial en 1918. Más personas murieron como resultado de la pandemia en comparación con los que habían perdido sus vidas durante el periodo de los cuatro años de la guerra. Para mejor comparación, mencionaremos que más personas murieron durante ese año como víctimas de la peste que durante los cuatro años de la plaga de Muerte Negra que invadió Europa entre los años 1347 y 1351. La peste de 1918 se cita como única en su género y la de mayor devastación que registra la historia.

Durante la Primera Guerra Mundial, los hombres lucharon en las trincheras viviendo en las condiciones más brutales y antihigiénicas imaginables. Cuando llovía, las trincheras se convertían en masas de barro, hombres muertos, lesionados con heridas horribles, rodeados con la suciedad, y los humos de la lucha sangrienta de la guerra. Se lesionaron los pulmones con los ataques de gases venenosos. La Gran Guerra de 1914-1918 ocasionó tremendos movimientos creados por los hombres y materiales que trajeron a las líneas delanteras de Europa de todas las partes del globo. Estas condiciones contribuyeron a un ambiente propicio para la plaga pestilente que se desarrolló.

LA INFLUENZA ESPAÑOLA EN AMÉRICA

En la primavera de 1918, mientras el mundo sufría la guerra devastadora, un virus misterioso aparecía infectando a los

soldados que fueron destacados en el estado de Kansas, y extendiéndose a otros campamentos militares de los Estados Unidos. En medio de la confusión y conmoción global, el virus se propagó rápidamente, afectando a los adultos así como a niños y ancianos. Cuando la pestilencia fue controlada el año siguiente, más de un millón de americanos habían muerto por ésta enfermedad, y las comunidades en América habían sido afectadas. Se estiman millones de personas muertas a lo largo del mundo como resultado de éste virus. La pandemia ganó un nombre, Influenza española, (aunque la enfermedad no se originó en ese país) ocho millones de personas fallecieron en España durante 1918.

LA GRIPE AVIAR

Recientemente las personas alrededor del mundo se han dado cuenta de una crisis de salud potencial que está emigrando despacio por todo el mundo. El virus de la Gripe Aviar que es temida ahora por los investigadores, podría volverse un pandémico global si la enfermedad no se controla rápidamente. Si una crisis de la enfermedad ocurriera, podría causar tremenda pérdida de vida en los Estados Unidos y en otros países. Los sistemas de salud existentes serían agobiados por tal calamidad, y el costo monetario sería muy alto.

Recientes noticias informan, “La Gripe Aviar ataca la Salud Económica,” apareció en *The News* (9 de diciembre del 2005). Este artículo dice, “Virus de gripe Aviar costaría a la economía de Estados Unidos 625 billones de dólares, alrededor del cinco por ciento del Producto Bruto Interno, afectando la economía doméstica y el consumo interno, bajando la producción, con un declive en el consumo. El impacto económico manejado por el miedo y la confusión, sería equivalente a un retroceso; según el informe de Oficina de Presupuesto del Congreso. Las proyecciones son basadas en una posible pandemia que enfermaría 90 millones

de personas en los Estados Unidos, y mataría aproximadamente 2 millones”

La Gripe Aviar es una infección contemporánea causada por virus de influenza de los pájaros. Estos virus pueden infectarse naturalmente entre las aves. Los pájaros salvajes pueden trasladar los virus sin mostrar síntomas, pudiendo afectar las aves domésticas como pollos, patos y pavos. Estos animales pueden infectarse por el virus a través del contacto directo con otros infectados, o a través del contacto con la jaula y otros materiales que están infectados con la enfermedad.

Hay dos formas principales de la Gripe Aviar. El patógeno leve que se desarrolla de una forma no fácil de detectar y normalmente puede causar sólo síntomas apacibles. El patógeno severo cuya forma puede causar la enfermedad que afecta los órganos interiores múltiples en las aves, y la mortalidad puede alcanzar un promedio del 90 a 100% dentro de un periodo de sólo 48 horas.

La mayoría de los casos de Gripe Aviar que han afectado a los humanos ha sido el resultado del contacto con animales domésticos infectados como pollos, patos y pavos. Y también por contacto con las superficies que se han contaminado con las secreciones de las aves. El contagio de la enfermedad de una persona a otra es raro, pero está bajo investigación y observación para prevenir un posible contagio con la infección. Este tipo particular de influenza (al momento de escribir éste artículo) ha causado estragos en la producción avícola en Asia y Europa, y asimismo en seres humanos en Asia.

MÁS PRONTO O MÁS TARDE

Un artículo noticioso dice: “Se espera que una Pandemia de la Gripe Aviar se presente más pronto o más tarde,” apareció en *Los Angeles Times* (2 de noviembre del 2005). Se señala que “nadie sabe si la gripe aviar que emigra ahora por el mundo causaría una

pandemia humana, pero investigadores dicen que es inevitable que algún virus de la gripe en el futuro lo desarrolle”. Un epidemiólogo respetado dice: “Estamos desprotegidos para otra pandemia, y no sabemos cuando llegará”

“La Gripe Aviar es estacional, diferente a las epidemias más serias que se pueden trasladar a través de grandes regiones, las pandemias viajan por el mundo, extendiéndose a través de las poblaciones con pequeña o ninguna inmunidad. En el último siglo, hubieron tres pandemias mayores originadas por las aves. En 1918, la gripe española se extendió matando a 500,000 personas en los Estados Unidos y otros tantos como 50 millones en el mundo, más que todas las muertes ocurridas en el campo de batalla en la Primera Guerra Mundial. En 1957, la gripe asiática viajó por el mundo, matando 2 millones de personas, incluyendo aproximadamente 70,000 en los Estados Unidos. La del año 1968 en Hong Kong mató 1 millón de personas, con 34,000 muertes en los Estados Unidos. La reciente investigación ha mostrado que el virus H5N1 tiene similitudes genéticas con la gripe de 1918; y al contrario de muchos otros virus de la gripe que se originan en las aves, el H5N1 puede extenderse directamente de las aves a las personas sin atravesar otra especie, como los cerdos; aumentando los riesgos.”

EL PECADO Y ENFERMEDAD

Las Escrituras frecuentemente se refieren a varias enfermedades que han afectado la humanidad a lo largo de las edades. Esta calamidad ha ocurrido debido al pecado de Adán y Eva. Las pestilencias son las consecuencias naturales del pecado, y como resultado la pena de muerte. Ha acompañado la degeneración y se ha transmitido de Adán a su descendencia. La enfermedad física ha causado dolor para el hombre y la pena de muerte se ha cumplido a causa del pecado.

LIMPIANDO A EL LEPROSO

Durante el ministerio terrenal de Jesús la lepra era el mayor terror de todas las enfermedades que afectaban la creación gimiente. La lepra es un símbolo de pecado y suciedad, y Jesús realizó uno de sus milagros más dramáticos a favor de un hombre que fue afligido con esta enfermedad, como una indicación de sus poderes sobre el pecado y muerte. “Vino a él un leproso, rogándole; e hincado de rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús teniendo misericordia de él le extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel, y quedo limpio. Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego, y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos. Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes” (Marcos 1:40-45).

En este milagro notable, Jesús se refirió al pasado con “la ley del leproso,” como se menciona en el tercer libro de Moisés. “Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Esta será la ley para el leproso cuando se limpiare: Será traído al sacerdote, y este saldrá fuera del campamento y lo examinará; y si ve que está sana la plaga de la lepra del leproso” (Levítico. 14:1-3) Realizado el milagro, Jesús dio testimonio que Dios le había proporcionado el poder para limpiar al hombre afligido con la lepra, símbolo de pecado. Jesús realizó este milagro como una ilustración del poder de sanar que se usará para limpiar el mundo entero de la “lepra” y la maldición de muerte en su reino.

LOS DOCTORES ASOMBRADOS DE LA LEY

En otra ocasión, Jesús asombró a los Fariseos y los doctores de la ley cuando ellos dieron testimonio de su poder sobre el pecado y enfermedad. “Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y

Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar. Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él. Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús. Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas”. Lucas 5:17-26

Jesús demostró así a los líderes religiosos de Israel, así como aquéllos que dieron testimonio de este milagro que él podía sanar las enfermedades, él tenía el poder también para perdonar el pecado. Ellos habían visto una demostración palpable del poder de Jesús en ese día memorable.

LAS ILUSTRACIONES DEL REINO

Jesús realizó muchos milagros maravillosos durante su ministerio para ilustrar los poderes de sanar que se manifestarán más grandiosamente durante su futuro reino milenar. Cuando Juan el Bautista fue encarcelado, él se descorazonó y empezó a dudar si nuestro Señor era el Mesías. Esto le dio oportunidad de defender los poderes —dados por Dios a Jesús. Juan les preguntó a los dos discípulos que habían ido a verlo, él dijo, “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y

haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mateo 11:3-5) Juan también había sido testigo de estos poderes maravillosos que se ejercieron a favor de la humanidad pecadora-enferma.

NINGUNA MÁS PESTILENCIA

Al seleccionar a sus doce apóstoles, Jesús los envió con una comisión bendita. Él les dijo, “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracias recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:7,8) Marcos confirma el trabajo de los apóstoles “Y echaban fuera muchos demonios, y unguía con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.” —Marcos 6:13

Leemos también la historia maravillosa cuando el Apóstol Pedro levantó a Tabita de la muerte. “Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres a rogarle: No tardes en venir a nosotros. Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellos. Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. Hechos 9:36-41

Los apóstoles tuvieron el gran privilegio de compartir el trabajo con Jesús. Participaron como se muestra en el pasaje anterior, de las más grandes bendiciones cuando la novia fiel compartirá en el

reino de Cristo, extendiendo bendiciones a todas las familias de la tierra. En ese momento todas las pestilencias desaparecerán, y no habrá más muerte. “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también, y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.” —Juan 14:12

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Dios nos hizo Especiales

Versículo clave: “Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el Hijo del Hombre para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de honra y gloria” —Salmos 8:4-5

***Escritura seleccionada:
Salmos 8***

¿QUE ES EL HOMBRE? Este asunto es de vital importancia para aquéllos que conocerían la Verdad, y tiene el beneficio de influir en sus corazones y vidas. El punto de vista de la Biblia acerca del hombre, no especula, sino lo presenta como la voz o revelación de Dios y habla con la autoridad declarando el principio, el presente, y el futuro del hombre. La Biblia es lo único consistente, y está de acuerdo con

el punto de vista de la verdad científica y ortodoxa sobre este asunto.

La perspectiva de las Escrituras le da la gloria a Dios por su creación, Adán fue creado de acuerdo al propósito Divino. Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” Génesis 1:26

Aquí la Biblia declara que en el Plan original de Dios, la humanidad sería perfecta según su deseo y coronado con gloria y honor. El apóstol Pablo, comentando el Salmo 8, dice: “¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o, el Hijo del Hombre para que lo visites?” (Hebreos 2:6). Dios estaba atento a su propósito original declarado en Génesis 1:26, y en el tiempo enviaría a Jesucristo a restaurar lo que estaba perdido por la caída de Adán. (Hechos 17:31)

El Salmista David reconoció la belleza de la creación especial de Dios, el hombre. Él dice, “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado y mi alma lo sabe muy bien” (Salmos 139:14). Aunque imperfecto como humano, David alabó la obra del Creador reconociéndolo como Todopoderoso en su obra maestra.

En el primer versículo del Salmo 8, leemos: “Oh Jehová Señor nuestro, cuan glorioso es tu nombre en toda la tierra”. El Profeta Isaías vislumbra al Dios del universo haciendo las siguientes preguntas: “¿Quién midió las aguas con el hueso de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos junto el polvo de la tierra y pesó los montes con balanza y con pesas los collados? ¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le enseñó la senda de la prudencia? ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó? El está sentado sobre el círculo de la tierra cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar” Isaías 40:12-14,21,22

Que el Omnipotente y maravilloso Dios se ha dignado en tomarnos en cuenta al habernos creado a su imagen y semejanza es motivo de alabanza. Como lo dice el salmista en el capítulo 8 versículo 3 “obra de tus dedos”. El salmista nos recuerda de nuevo que los cielos “cuentan (declaran) la gloria de Dios.” (Salmos 19:1) también

dice que hemos sido hechos “poco menor que los ángeles” y lo coronaste “de gloria y honra” (Salmos 8:5), siendo el propósito de Dios que el hombre tenga dominio sobre su creación. “¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuan grande es tu nombre en toda la tierra!” (verss. 9)

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Dios Creo Cosas Maravillosas

Versículo clave: “Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y magnificencia” —Salmos 104:1

Escritura seleccionada: Salmo 104

EN LA LECCION DE HOY, veremos algunas de las maravillas que el Dios del universo ha creado. El salmista empieza esta lección recordándonos la grandeza de Dios. El versículo uno declara cómo Dios se viste de gloria y magnificencia. Analizando estas dos, encontramos difícil para el salmista describir al Dios del

universo. En el texto hebreo hay varios significados de la palabra honor: impresionante, belleza, atractivo; y la palabra magnificencia es descrita como esplendor o gloria.

¿Sencillamente, cuál es la forma de Dios? Nadie lo ha visto jamás, excepto el Señor Jesús y los ángeles. Nuestro Señor Jesús fue con el Padre “en el principio” (Proverbios 8:22-30) también dice acerca de los ángeles en el cielo “ven siempre el rostro de mi Padre”. (Mateo 18:10). En Apocalipsis 4, versículos 2 y 3, el Padre Celestial se describe como una “piedra de jaspé y cornalina”. Esta majestad va más allá de la comprensión. No sabemos como es Dios, pero conocemos que su gloria y honor es Todopoderosa.

En el versículo 2 del Salmo 104, se describe a Dios como cubierto con “luz”. Las Escrituras describen a Dios como “luz”, “Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”. (1 Juan 1:5). El significado es brillar, ser luminoso. En el Salmo 104, la palabra hebrea significa glorioso, o brillante. En la atmósfera de nuestra tierra, el sol es una gran luz que proporciona energía para vivir. El gran Creador de la luz en el mundo nos proporciona vida.

Los cielos cubren la tierra “como una cortina” (vs. 2), y hay billones de planetas. En este versículo, y en el resto del Salmo 104, nos habla de la creación animada e inanimada. Las Escrituras dicen que Dios estableció la tierra para su permanencia. (Eclesiastés 1:4) La promesa de Dios al crear la tierra y todo lo que existe, fue para el hombre, su creación más alta. Las aguas están seguras y proporcionarían al hombre la vida, no la muerte. No más será destruido el hombre por un diluvio. Génesis 9:11-13

Es nuestro amado Padre Celestial quién da el alimento para el ganado, y la hierba verde para que el hombre también pueda obtenerla. (Salmos 104:14). Lo que Dios ha creado “alegra el corazón del hombre.” (vs. 15). El sol y la luna determinan las estaciones del año. (vs. 19). Los versículos 20 al 23 dicen que habrá día y noche, los animales serán alimentados por Dios, y la humanidad irá adelante “en su labor”. La tierra está llena de la creación de Dios, todo lo hizo Dios.

El versículo 29 se remonta al tiempo cuando Dios se alejó del hombre por causa del pecado, y la muerte llegó. Entonces vino la promesa que Dios enviará su Espíritu y la maldición se levantaría. Dios renovaría “la faz de la tierra.” (vss. 30)

El salmista resume su expresión diciendo: “Sea la gloria de Jehová para siempre, alégrese Jehová en sus obras” (vss. 31). Permítanos cantar alabanzas al Creador, permita que nuestra meditación sea agradable para él, permítanos regocijarnos en el Señor. Nuestra

oración es que todos los pecadores y transgresores serán removidos de la tierra. “Bendice alma mía a Jehová. Aleluya” (vss. 35).

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Escogido y conocido por Dios

Versículo clave: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado. Y mi alma lo sabe muy bien.”
—**Salmos 139:14**

Escritura seleccionada:
Salmos 139

ESTA ES UNA DECLARACIÓN ESCRUTADORA, ‘Porque formidable (reverentes), maravillosas son tus obras’ el salmista reconoce que la creación de Dios es maravillosa. Leemos en Génesis, “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser

viviente”—Capítulo 2:7

Dios formó al hombre de los elementos de la tierra y soplo aliento de vida en él. Vemos que tomó un cuerpo formado de los elementos de la tierra, y dio el espíritu que da vida, creo un alma.

En nuestra lección para hoy, el salmista empieza diciendo en el Salmos 139:1 “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido”. Examina las intenciones y conoce “el sentarse” de su creación (vs. 2) Estas palabras tienen la finalidad de establecer la dependencia del hombre a su Creador, él sabe cuando se “levanta.” Estas palabras “sentarse y levantarse” nos muestran como conoce nuestros pensamientos y logros.

Nuestro Dios conoce cada pensamiento. (Salmos.94:11). El Apóstol Pablo escribe: “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos” (Hebreos 4:12). El versículo 3 de nuestro Salmos, nos dicen que Dios “escudriñad nuestro andar y reposo y nuestros caminos le son conocidos” (Salmos 139:3) (es decir, nos mira en nuestro sueño), y le es conocido todas nuestras actitudes. Éste es nuestro Dios poderoso que nos ha formado de los elementos de la tierra.

“Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí.” (vs. 6). El salmista reconoce que él no podría lograr el conocimiento de Dios. En los versículos 7 y 8, David dice que si él subiera al cielo o incluso en su tumba Dios esta allí. No importa donde él este, la mano derecha de Dios lo sostiene. (vs. 10). Ni la noche, puede cubrirlo de la presencia de su Creador. (vss. 11,12). Él buscaba en el cielo y vio toda la miríada de luces de las estrellas que cuentan la gloria y obra de Sus manos. Salmos 19:1

Él dice en el versículo 13, que era conocido desde “el vientre de su madre,” y que “sus entrañas” fueron formadas por Dios, y cuando fue concebido “No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra” (vs. 15). ¿Qué significa ‘en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra’? Su sustancia [el cuerpo], ‘era conocido antes que naciera. Fue hecho en secreto. Sólo Dios conoce la forma de crear un cuerpo humano. Figuradamente, ‘entretejido’ [literalmente bordado], en las ‘partes profundas de la tierra’, del útero.

“Mi embrión [mi cuerpo] vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas (incluso antes de que yo fuera engendrado) todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” vss. 16

Ahora el salmista alaba el Omnipotente Dios diciendo, “¡Cuan preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos; ¡Cuan grande es la

suma de ellos; Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo”. vss. 17,18

El salmista David resume su alabanza a Dios, diciendo, “Examíname, Oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y conoce mis pensamientos. Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” vss. 23,24

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Digno de Albanza

Versículo clave: “*Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira y grande en misericordia*”

—**Salmos 145:8**

Escritura seleccionada:

Salmo 145

de la grandeza del firmamento. Él escribió acerca de los cielos, mientras decía, “Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos”. (Salmos 19:1). Las billones de galaxias fueron formadas por los dedos de Dios. En su vida, David había dado testimonio de la misericordia, amor y poder de Dios. “Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable”. Salmos 145:3

EL SALMISTA DAVID había aprendido desde los días de su juventud la grandeza del Omnipotente Dios. Como pastor, él sabía de la protección de Dios sobre su ganado cuando animales, como osos y leones, atacarían sus ovejas. Por la noche, él miraba fijamente al cielo, maravillándose

El salmista escribe, “Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos” (vs. 4). La palabra hebrea ‘generación’ da la idea del envejecimiento de la humanidad que

alabará a Dios, por la eternidad, por su poderosa obra, su gran compasión y amor.

Con estas expresiones David quiso que supiéramos que él hablaría acerca del honor, majestad y todas las obras maravillosas de Dios. Éste también debe ser nuestro deseo de proclamar a todos acerca de nuestro amoroso y sabio Dios.

En el versículo 8, el salmista dice: “Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia” ¿Qué significa esto? Significa que “ha descendido” hacia el hombre que es inferior. Visualicemos al gran Creador del universo que se inclina a su creación, mostrando con su amor y compasión su misericordia. Siguiendo con éste versículo, Dios está lleno de compasión. Aquí ésta palabra significa ser misericordioso. Leemos: “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen” Salmos. 103:11

Los santos alabarán a Dios, lo bendecirán, y hablarán de “la gloria” de su reino. (Salmos 145:10-12). Aquí se habla de la majestad del próximo reino de Dios. Este reino será eterno, y su dominio se extenderá a lo largo de todas las generaciones. Los santos, seguidores fieles de Jesucristo, bendecirán a Dios ayudando a la restauración de la humanidad a la perfección perdida en Adán, que se compró por el precio del rescate de Jesús, y que esta disponible al mundo en el día de las bendiciones prometidas.

En el versículo 14, el salmista dice, “Sostiene Jehová a todos los que caen, Y levanta a todos los oprimidos”. El omnipotente Dios enseñará durante su próximo reino el conocimiento para restaurar a la raza caída del pecado y muerte.

¿Quién dispensará éstas bendiciones? “Abres tu mano, Y colmas de bendición a todo ser viviente. Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras” (vss. 16, 17) Dios

siempre está dispuesto a brindar bendiciones a su creación, porque es justo y misericordioso.

El Creador está cerca de aquéllos que lo “invocan de verdad” (vss. 18). La palabra “verdad” significa uno que es fiel. Toda la vida de los seguidores de Dios debe ser fidedigna. ¿Nos preguntamos como podemos ser fidedignos? Si nosotros lo reverenciamos, Dios siempre oirá nuestras peticiones. En el versículo 20, está escrito: “Jehová guarda a todos los que le aman, Mas destruirá a todos los impíos”

Al final del capítulo, el salmista dice que sus labios lo alabarán “La alabanza de Jehová proclamará mi boca; Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre” vss. 21

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

EL Espíritu de Dios en nuestras vidas

EL ESPIRITU DE DIOS es su poder. Para lo cristianos, los seguidores de Jesús, se trata del gran poder que de varias maneras trastoca sus vidas. A través de la Palabra de verdad el cristiano es engendrado por el Espíritu de Dios a una nueva vida. Una vida con una esperanza diferente. Adicionalmente a su bautismo en agua, ellos son bautizados por el Espíritu.

El Espíritu de Dios da testimonio de que ellos son fieles y obedientes a Dios. Si se han consagrado a Dios este mismo Espíritu les hará saber que se han convertido junto con Cristo en herederos del glorioso reino mesiánico, por el cual oramos todos los días. Los cristianos saben con certeza que si permanecen fieles en seguir

tras las pisadas de Cristo ellos han de reinar y vivir con Jesús en ese reino.

El pueblo consagrado de Dios al ser sellado o ungido con el Espíritu Santo puede apropiadamente proclamar las buenas nuevas del reino de Dios. Jesús se refirió al ungimiento del Espíritu Santo cuando en un mensaje que dio en la Sinagoga en su propio pueblo de Nazaret, dijo lo siguiente:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca” Lucas 4:16-22

La palabra ungido tal como fue usada por Jesús significó “impartir autoridad”. Era usado según el Antiguo Testamento, cuando reyes y sacerdotes fueron ungidos e investidos en sus respectivos cargos. La ceremonia de ungimiento tenía lugar al momento de la transmisión del mando a quien iba a ocupar un cargo de responsabilidad ya sea en el reino, o en el servicio sacerdotal.

Así Jesús uso esta palabra para anunciar a los que le oían que él había recibido plena autoridad para proclamar el evangelio del Reino. Para ello Jesús citó de la profecía del Antiguo Testamento donde se profetizaba del Ungimiento del Mesías para predicar buenas nuevas. Esa profecía se halla en Isaías 61:1-3

Jesús supo por medio de la Palabra de su Padre Celestial que una de las más importantes acciones de su vida sería la de dar testimonio de la verdad ¿Cuál verdad? aquella contenida en el propósito de Dios de redimir al mundo a través de un Salvador. El hijo de Dios fue fiel a la responsabilidad que le fue puesta delante de él por su Padre Celestial. Jesús junto con sus doce discípulos “Fue por cada pueblo y ciudad, predicando y dando a conocer la buenas nuevas” (Lucas 8:1) De igual manera es también nuestra responsabilidad individual predicar la buenas nuevas del Reino de Dios, especialmente en estos tiempos cuando cunde en el mundo el temor y la confusión religiosa.

Se nos dice que Jehová ungió a Jesús para que predicase las Buenas Nuevas a los mansos, ¿Cuál buenas nuevas? aquella que treinta años atrás el ángel había anunciado dando a conocer a “todo el pueblo” que el prometido Mesías y libertador había nacido en Belén. Jesús reveló a su auditorio que ahora aquel niño había crecido y que su ministerio pronto a iniciarse habría de ser en verdad “buenas nuevas” para los “mansos”.

El, profeta Isaías también predijo que el Mesías habría de ser enviado para sanar a los quebrantados de corazón: Desde que el pecado y la muerte entraron en el mundo por medio de la trasgresión de nuestros primeros padres siempre ha habido en el mundo personas “quebrantadas del corazón”. No hay nada más poderoso para sanar a estos quebrantados de corazón que la proclamación de las buenas nuevas del reino de Dios.

Si bien es cierto muchos no tienen la fe para aceptar tal mensaje de esperanza, sin embargo para quienes sí la tienen, ¡que gran perspectiva de cambio les espera en sus vidas!

En vez de la desesperanza, el dolor o el infortunio, a ellos se les da una esperanza que permita ver las tristes experiencias del tiempo presente como meramente temporales; como un periodo de

oscuridad que necesariamente antecede al amanecer de un nuevo día que habrá de gozo.

El texto que citamos (Lucas 8:1) no solo dice que Jesús anuncio aquellas buenas nuevas. Nos dicen más que eso. Nos dicen que Jesús también dio a conocer el pleno significado y alcance de su mensaje. Ello se puso en evidencia en los milagros que realizó. El Espíritu Santo lo había identificado como el Mesías prometido que habría de dar cumplimiento a los profetizados en las Escrituras. Por tanto al debido tiempo Jesús habría de ejercer todo su poder y autoridad contra los dos más grandes enemigos de la humanidad; la enfermedad y la muerte. Por un momento visualice en su mente como su intervención habrá de limpiar las lágrimas de los rostros de quienes han sufrido durante esta noche de pecado.

El capítulo 61 de Isaías declara también que el Mesías sería ungido para proclamar libertad a los cautivos, así como la apertura de prisiones. Los cautivos y los que están presos habrán de ser liberados al debido tiempo de Dios. A Jesús le fue dada autoridad para realmente llevar a cabo esto en beneficio de todos cuando el debido tiempo de Dios llegue. Como sabemos hay muchas clases de cautivos y varias formas como uno puede estar preso, Jehová no creó al hombre para que fuese un cautivo, ya sea de su ignorancia, de los gobiernos o de la muerte misma. En el glorioso Plan de Salvación, Jesús habrá de librar a todos, no importa cuál haya sido la naturaleza de su prisión.

Proclamar el evangelio envuelve más que el solo hecho de anunciar el glorioso futuro de bendiciones para todas las familias de la tierra. Isaías escribió del Mesías que él sería ungido para proclamar el año aceptable del Señor. El apóstol Pablo se refirió a este asunto cuando en 2 Corintios 6:2 escribió: “En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”.

La palabra “aceptable” como es usada por Isaías y Pablo, es muy apropiado porque la referencia hecha es a un periodo en el Plan de Divino cuando Dios aceptará otra vez los sacrificios de su pueblo, Aquel periodo empezó con el primer advenimiento de Jesús, y todavía continúa hasta nuestros días. Jesús hizo más que proclamar el mensaje de las buenas nuevas. El entregó su vida en el Calvario en sacrificio como rescate. Al llevar su mensaje a los que tenían sus oídos dispuestos él extendió la invitación para que le siguieran. El les dijo literalmente que se negarán a si mismos, cargarán con su cruz y le siguieran hasta la muerte. No fue sino hasta que el Espíritu Santo vino sobre sus discípulos en Pentecostés, que ellos comprendieron lo que aquella invitación significaba. Es un alto honor el tener parte, cualquiera ella sea, en el Plan de Dios. Esto es especialmente cierto si nos ha extendido el privilegio de imitar a Jesús en la entrega de nuestras vidas al servicio de Dios.

Refiriéndose a esto el apóstol Pablo nos habla del privilegio que tenemos de ser colaboradores Dios nos dice: “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios”. (2 Corintios 6:1). Muchos han distorsionado las palabras del apóstol para enseñar que esta vida es la única oportunidad para aceptar a Cristo y ser salvos. Sabemos sin embargo, que otras escrituras testifican abundantemente sobre el hecho que en la dispensación del reino, durante de los tiempos de restitución de todas las cosas, la humanidad tendrá plena oportunidad de aceptar a Cristo, obedecer sus leyes y alcanzar la vida eterna sobre la tierra. Pero Pablo no está aquí refiriéndose a la oportunidad cuando la humanidad tendrá la opción de vida. El se refiere a la presente etapa del Plan de Dios, durante el cual sólo unos pocos son llamados o invitados a ofrecer sus vidas en sacrificio obediente, siguiendo las pisadas de Jesús, inspirados en la esperanza de que si ellos obran así tendrán el privilegio de vivir y reinar con él, compartiendo su honor y gloria. Pablo se refiere a la “gran salvación”; la que un principio empezó a ser predicada por el Señor

y fue confirmada a nosotros por aquellos quienes lo escucharon —
Hebreos 2:3

Jesús no fue el único ungido por el Espíritu Santo para predicar buenas nuevas a los mansos, sus fieles seguidores participan también en este ungimiento y son igualmente por ese medio autorizados a ser ministros del evangelio. La palabra de Dios asegura que ellos compartirán con Jesús la tarea de restaurar al mundo a la vida. Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12). Jesús explico que las mayores obras que sus seguidores habrían de hacer serían producto de su retorno al lado de su Padre. Ello significa que la obra a la que se refería él, es el futuro trabajo del reino, la obra maravillosa de ser llevada a cabo por Jesús y la Iglesia durante el milenio.

Cuando Jesús en la sinagoga de Nazaret citó la profecía de Isaías concerniente a su ungimiento por el Espíritu, el no citó aquella parte del día de venganza de nuestro Señor, El mismo se refiere a la Gran Tribulación con la que llega a su fin la presente edad. La Biblia la define como el Día de Jehová. Aquel será un período de angustia como nunca hubo. Este día de venganza no se dio en los días de Jesús, por lo que él omitió aquella parte de la profecía de Isaías que la mencionaba.

Pero ahora es diferente. Estamos en medio de un tiempo de angustia que no conoce precedentes. Bajo la guía del Espíritu Santo esta profecía se ha convertido en parte de nuestro mensaje. Esto no significa que estemos autorizados para señalar individualmente sobre quien viene la venganza de Dios, pero si podemos explicar lo que esta Gran Tribulación ha de significar.

Relacionado al “día de venganza” está la instrucción adicional de consolar a los que lloran. Millones en la tierra sufren debido a los tiempos de angustia en que vivimos. Enterarlos de lo que significa

todo esto en relación al propósito de Dios debe servir de consuelo para muchos que tiene “un corazón” dispuesto. En Isaías 35:3-4 hallamos una referencia al “día de venganza”. Allí el pueblo de Jehová es instruido a fortalecer las manos débiles, afirmar las rodillas débiles, y a decirle a los que son temerosos de corazón a que sean fuertes, no temerosos; decirles que su Dios vendrá con venganza y recompensa, que vendrá y los salvará.

Es un gran privilegio el poder explicar a los que le temen a Dios y tiene sus oídos dispuestos que el tiempo en el que estamos de verdad es parte del “día de venganza”, así como lo que Dios habrá de traer salvación para su pueblo. Seguidamente el profeta Isaías describe las bendiciones del reino mesiánico, asegurando que “Los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido”. Isaías 35:10.

Que maravilloso entonces es participar con Jesús en la obra de proclamar el mensaje del reino. ¡Que felices somos al saber que el reino de Cristo se ha acercado! Al proclamar su inminencia nuestro mensaje debería servir para remover el temor de los corazones de la gente y darles alivio y gozo. Sabemos que esta es la voluntad de Dios para nosotros pues nos ha ungido para este propósito. No contristemos al Espíritu por fallar en el cumplimiento de esta maravillosa misión.

El mensaje de la verdad del amor de Dios, es lo más maravilloso que llegó a nuestras vidas. Todos sabemos y reconocemos que esto es así. La verdad significa todo para nosotros. Nunca nos deberíamos sentir avergonzados por el evangelio de Cristo. Es el poder de Dios para salvación. Cada uno de nosotros puede predicar el evangelio. Cada vez que damos una literatura a alguien estamos predicando el evangelio, tanto como lo hace el que está frente a un auditorio predicando la palabra. Regocijémonos en cada oportunidad para mostrar nuestro amor. El mensaje del reino

es de primera importancia. Estas son formas simples como podemos todos servir a Dios.

Las verdades fundamentales Plan Divino de las edades como fueron enseñadas por los apóstoles en la iglesia temprana han sido restauradas al pueblo de Dios de estos tiempos finales de la dispensación evangélica. Ahora debemos todos estar en guardia contra las influencias anticristianas que nos rodean, influencias que están bajo el poder de Satanás y que pueden robarnos estas preciosas doctrinas.

Pablo, en Hebreos 10:23 escribió: “Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”, en el capítulo 3:14 dijo: “Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”. Es a través de las doctrinas fundamentales de la Verdad que somos santificados y aproximados a Dios. Es por ello tan importante que no dejemos estos privilegios apartarse de nosotros. En la carta de despedida de Pablo a los ancianos de Efeso el dijo: “Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios (Hechos 20:27)

¿Qué es el consejo de Dios mencionado por Pablo? Aquello que constituye ciertamente la enseñanza fundamental de la Biblia, el rescate. A fin de poder predicar el arrepentimiento hacia Dios e invitar a ejercer fe en nuestro Señor Jesucristo. Pablo indudablemente tuvo primero que explicar lo que era el rescate. La explicación que Pablo hizo del rescate cuando estaba sirviendo a sus hermanos en Efeso debió ser la misma que dio a Timoteo. El le dijo al joven discípulo lo siguiente: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1 Timoteo 2:5,6).

A fin de proclamar apropiadamente la verdad del rescate se hace necesario reconocer que el salario del pecado es muerte. En su

ministerio el apóstol Pablo no mencionó al tormento eterno como el correspondiente salario del pecado. Pablo sí enseñó por el contrario que “el salario del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna por Jesucristo Nuestro Señor” (Romanos 2:23).

Pablo supo y enseñó que la esperanza de vida más allá de la tumba estaba basada en las promesas de Dios de restaurar a los muertos a la vida en la resurrección. El supo y enseñó que a menos que Jesús hubiese sido levantado de entre los muertos no habría esperanza de una vida futura aún para los seguidores del Señor. Citamos: “Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:12-14).

Pablo enseñó que Cristo era “las primicias” de la resurrección y que sus seguidores durante la edad evangélica, han de ser levantados para vivir y reinar con él mil años, con gloria, honor e inmortalidad (Romanos 2:7). El supo que la inmortalidad no era inherente al ser humano y que aquellos que alcanzaran esta lo tendrían que hacer en base a la fidelidad probadas en seguir las pisadas de Jesús. “Esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15:53)

LA LLAMADA DESDE LO ALTO

Aquellos que son levantados inmortales en la resurrección son definidos por Pablo como partícipes de “la llamada desde lo alto”. Concerniente a sí mismo Pablo escribió: “Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:14). En Hebreos 3:1 leemos: “Hermanos santos, partícipes de la llamada desde lo alto”. Así vemos que esta llamada desde lo alto es una llamada celestial. Pablo supo y enseñó que el mundo entero no estaba siendo invitado o llamado para estar con Cristo en el plano divino de vida. Es sabía que este era un especial arreglo para aquellos de esta edad (dispensación evangélica) que

aceptaran la invitación de Cristo de negarse a sí mismos, tomar su cruz y seguirle. El supo que el Plan de Dios para la humanidad en general sería que fuese restaurada a la vida eterna sobre la tierra.

LA PROMESA DE DIOS A ABRAHAM

Otro aspecto del Plan Divino que Pablo consideró importante está contenido en la promesa que Dios le dio a Abraham (Génesis 12:3, 22:15-18). Dios le prometió que a través de su simiente o descendencia, todas las familias de la tierra habrían de ser bendecidas. Cuando Abraham demostró su fe al ofrecer a su hijo Isaac en sacrificio, Dios confirmó su promesa por un juramento. Así es como este pacto de Dios con Abraham es referido como el pacto con juramento.

En Hebreos 6:17 al 20 Pablo explica que nuestra esperanza de salvación y de estar asociados con Jesús está centrado en el pacto con Abraham. Este, según Pablo es parte del consejo de Dios. En realidad hay dos aspectos en la promesa dados a Abraham. Uno es que se debería desarrollar una simiente, el otro que las familias deberían ser bendecidas por esta simiente. Respecto a la simiente, Pablo explicó lo siguiente en Gálatas 3:16, 27, 29: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo”. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

El retorno del Señor fue una de las importantes promesas que los primeros cristianos aguardaron con esperanza. Esta esperanza nos ha inspirado y fortalecido para seguir adelante en nuestro ministerio. Pablo supo y enseñó que la recompensa para nuestra fidelidad en el servicio del Señor no se hará realidad hasta el tiempo del Señor. Mientras tanto a medida que cada uno de nosotros termina su trayectoria terrestre, permanecerá en la

muerte hasta que la iglesia sea completada en número. Así como Jesús fue ungido por el Espíritu Santo para predicar las buenas nuevas, nosotros también participamos de este unguimiento. Un unguimiento que nos autoriza a llevar a cabo nuestro ministerio. Es sobre la base de las verdades fundamentales predicadas por Jesús y sus apóstoles, así como por el antiguo y nuevo Testamento, que nosotros podemos con éxito llevar a cabo nuestro ministerio. Es el glorioso evangelio que debemos proclamar y hacia el cual debemos permanecer fieles.
